

**Francisco Fernández y Begoña Montero Fleta 2003: *La premodificación nominal en el ámbito de la informática: estudio contrastivo inglés-español*. Studies in English Language and Linguistics, vol. 14. Valencia: Universitat de València. 166 pp.**

Silvia Gamero Pérez  
Universidad Jaime I  
gamero@trad.uji.es

El estudio de los doctores Fernández y Montero Fleta me parece un buen ejemplo de ese renovado interés por la lingüística contrastiva que Aijmer, Altenberg y Johansson (1994) apreciaban ya desde comienzos de la década de 1980. Fernández y Montero se alinean con lo más selecto de esa tradición de análisis de contrastes: con la inaugurada por Lado (1957) y continuada por Stockwell, Bowen y Martin (1965), Di Pietro (1971), Fente (1971), Lipinska (1980), González y Fernández Corugedo (1987), Olesky (1989), Aarts y Wekker (1990), Krzeszowski (1990), Lorenzo Criado (1994), Garrudo (1996), Martínez Vázquez (1996 y 2003), etc., y que preconiza, entre otros, principios tales como:

1. Que los análisis contrastivos no pueden limitarse a la enumeración de las diferencias y semejanzas entre oraciones o subsistemas equivalentes en dos lenguas, sino que han de analizarse a la luz de una teoría que permita la adecuada formulación de leyes generales que puedan explicar y predecir esas diferencias y semejanzas.
2. Que lo que se ha de comparar en los análisis contrastivos son las formas de expresar el mismo significado en diferentes lenguas: las diferencias y semejanzas deben buscarse en los procesos derivativos que generarán las diferentes estructuras de superficie a partir de estructuras semánticas comunes.
3. Que, además de establecer gramáticas generales o específicas para las dos lenguas dadas y explicitar las diferencias y semejanzas entre las mismas, un análisis contrastivo que se precie de *pedagógico* tendrá que diseñar también una gramática de transferencia de las estructuras de una lengua a la otra.

En principios básicos como éstos —sin perder de vista una dimensión pragmática contrastiva— cimientan los autores el estudio que estamos reseñando. El trabajo puede situarse dentro del marco de los estudios contrastivos inglés-español, español-inglés desde la perspectiva del inglés para fines específicos. Para llevar a cabo dicho estudio los profesores Fernández y Montero parten de lo empírico y observable, basándose en el análisis de un corpus procedente de fuentes escritas relativas a una parcela concreta: el inglés científico-técnico, representado por el lenguaje propio de la informática. Todo trabajo de análisis comparativo entre dos lenguas tiene el valor de enriquecer el conocimiento que el lector pueda tener a priori de estas lenguas, y esto se cumple muy especialmente con el complejo tema de la premodificación nominal, que es el aspecto concreto que abordan los doctores Fernández y Montero. Los autores realizan un exhaustivo tratamiento de estas formaciones en inglés/español en el ámbito de la informática, y analizan tanto las estructuras compuestas por un solo modificador como las que presentan premodificación múltiple. Dentro de éstas, se refieren particularmente a aquellas estructuras de tipo recursivo, formadas por secuencias continuas (*unbroken*; por ejemplo: *magnetic media*),

en las que cada uno de los elementos modificadores se subordina al siguiente (o a los siguientes), y las contrastan adecuadamente con las de tipo coordinativo (*broken*; por ejemplo: *buffer and table space*), formadas por secuencias discontinuas, cuyas submodificaciones, separadas entre sí mediante conjunciones o comas, actúan en forma de bloque sobre el núcleo. Es de agradecer que se haya abordado un tema tan difícil y a la vez importante, que carece de estudios anteriores de tal envergadura.

Tras una breve introducción —en la que se delimita el objeto de estudio, se detalla el estado de la cuestión y se esboza el método de trabajo que se va a seguir— el trabajo de los profesores Fernández y Montero comienza con una descripción exhaustiva del grupo nominal complejo. Me parecen particularmente adecuados los análisis de las múltiples estructuras (ortográficas, acentuales, morfosintácticas) que presentan, así como la distinción que realizan entre el grupo nominal complejo y el nombre compuesto (teniendo en cuenta la representación ortográfica, esquema acentual y especialización de significado) y las pistas que ofrecen para desentrañar los posibles casos de ambigüedad semántica de los mismos (los conocimientos extralingüísticos, el contenido semántico de los componentes y la forma en que éstos se relacionan sintagmáticamente, y, finalmente, el contexto). Tras esta descripción, los autores se centran en la “norma y uso en el registro científico”; es decir, en el análisis de un corpus lingüístico formado por textos en modo escrito relativos al ámbito de la informática. El corpus en cuestión incluye sus equivalentes en español y es, sin duda, suficientemente amplio como para fundamentar un estudio contrastivo ciertamente *fiable* de dichos grupos nominales. Por otro lado, el análisis que los autores acometen se lleva a cabo en los niveles morfológico, sintáctico y semántico, y en cada uno de ellos se contrastan los recursos lingüísticos del inglés con los del español. Así, el análisis presenta en primer lugar una clasificación de las distintas estructuras que adopta la premodificación teniendo en cuenta la categoría gramatical, orden de los componentes en inglés, equivalentes en español y determinación de las estructuras más productivas. Asimismo se sistematizan los casos que no admiten estructuras con premodificación en inglés. En el análisis sintáctico los autores se detienen en relaciones gramaticales virtualmente contenidas entre las partes del grupo nominal complejo, tanto en el caso de que el nombre sea modificado por otro nombre o adjetivo, como en los casos en que existe premodificación múltiple; es decir, cuando es preciso especificar con más detalle el concepto u objeto que denota el núcleo. El análisis semántico tiene en cuenta las transformaciones que han experimentado las oraciones subyacentes a un grupo nominal complejo, todo ello salpicado de numerosos ejemplos. Desde la perspectiva metodológica, el estudio que reseñamos está en línea con los mejores estudios contrastivos de las últimas décadas, que deberían estructurarse, según Krzeszowski, en tres partes: (a) descripción, (b) yuxtaposición y (c) análisis propiamente dicho. De la descripción hay que decir que, a pesar de ser completa y detallada, se presenta de modo conciso, como corresponde al marco teórico y metodológico en el que ha de encuadrarse el objetivo fundamental de su estudio. También resulta interesante —aunque en realidad sea secundaria y marginal a la descripción misma— la sección que los autores dedican a las causas que contribuyen a la frecuencia de estas formaciones, en la que destacan motivos de economía lingüística, deseos de innovación o necesidad de dar nombre a nuevos conceptos.

El grueso del libro lo constituye, por supuesto, la yuxtaposición y análisis del corpus: el tercer capítulo de la obra, con casi cien páginas. Por mi dedicación docente e investigadora me ha resultado especialmente interesante el análisis de los aspectos léxicos de la

traducción de esos grupos nominales ingleses al español. La distinción que realizan los autores entre préstamo puro, calco semántico y neologismo es nítida, y además va acompañada de numerosos ejemplos procedentes del corpus analizado. Estos mecanismos de creación de palabras siguen constituyendo una de las principales formas de enriquecimiento del idioma y, sobre todo en el ámbito de la informática, creo que justifican plenamente aquellas palabras de Unamuno: “Meter palabras nuevas, haya o no haya otras que las reemplacen, es meter nuevos matices de ideas.” Y, de hecho, así ha ocurrido en todas las lenguas a lo largo de su historia, particularmente en la lengua inglesa, en la que, según apuntan los autores, aproximadamente un 75% del léxico es de origen foráneo. Muchos de los préstamos que los doctores Fernández y Montero mencionan y comentan suelen ser aquellos que Mulcaster calificara de préstamos debidos a la “pure necessity in new matters” y que son inevitables, porque expresan nuevos conceptos, objetos o concepciones de la vida y de la sociedad. Sin embargo, en otros casos, bien distintos, los préstamos parecen deberse al descuido o quizá al apresuramiento, y los autores los rechazan con firmeza e invitan al lector a evitar traducciones precipitadas, insistiendo en la necesidad de una precisión rigurosa de los significados y ofreciendo sugerencias justificadas. Así, en lo que respecta al español, el corpus utilizado incluye un buen número de anglicismos; unos vocablos que muestran, quizá, la dificultad que la lengua española tiene a la hora de encontrar términos que resulten equivalentes a los acuñados en inglés para nombrar los nuevos conceptos de una ciencia que, desde sus inicios, parece haber *hablado* inglés. No es que los autores lo compartan; sólo constatan esta práctica, quizá inconsciente, tanto en el profesional de la informática como en el mero usuario de los productos de la misma, que con suma facilidad introducen vocablos extranjeros en la lengua española.

Volviendo al tema central de la obra, los autores declaran que, dado que las lenguas no siempre poseen un elemento léxico para cada contenido referencial, el hablante tiene que recurrir, a menudo, a la utilización de un grupo nominal complejo para referirlo adecuadamente. El libro de Fernández y Montero muestra, precisamente, cómo la denominación de los múltiples avances tecnológicos en el campo de la informática, ya sean de índole teórica o aplicada, se resuelve fundamentalmente mediante grupos nominales complejos, que a menudo llegan a constituir verdaderas unidades terminológicas (por ejemplo: *high-level programming language, fault-tolerant system*). El hecho resulta tan frecuente que los autores llegan a afirmar que se trata de una de las características más acusadas de las nuevas acuñaciones del inglés utilizado en el ámbito de la informática, y del llamado científico-técnico en general. Esta productividad podría estar en relación con la regularidad sintáctica y semántica de este tipo de formaciones, que los autores ponen de manifiesto a fin de que el lector pueda apreciarla sin dificultad. El trabajo se cierra con unas conclusiones que se extraen a partir del análisis cuantitativo del estudio lingüístico-contrastivo abordado y que, entre otras cosas, prueban la productividad de la premodificación en la léxico-génesis del lenguaje científico. Son conclusiones bien elaboradas, congruentes con lo expuesto previamente y que suponen una aportación lingüística y pedagógica de obligada consulta para futuros tratamientos del tema; por otro lado, a mi entender, son extrapolables también a otros ámbitos del inglés científico-técnico.

El tema abordado en esta obra me parece muy pertinente desde la perspectiva teórica y desde luego posee manifiestas implicaciones pedagógicas en el campo de la metodología del aprendizaje de lenguas extranjeras. De acuerdo con la hipótesis del análisis de

contrastes, los errores de interferencia o transferencia lingüística (derivados de las diferencias existentes entre las lenguas en tanto que sistemas de signos) podrían evitarse siempre que se comparen los contrastes o puntos de diferencia o fricción existentes entre las estructuras de todo orden (fonología, sintaxis, léxico, etc.) de la lengua materna y de la lengua que es objeto de aprendizaje, por medio de descripciones lingüísticas rigurosas y cuidadosamente elaboradas, como las que aquí se ofrecen. Estas descripciones pueden resultar, por tanto, un instrumento metodológico útil para comparar y ordenar las dificultades estructurales encaminadas al aprendizaje de la lengua inglesa. También pueden resultar útiles a la hora de abordar aspectos contrastivos en la enseñanza de la traducción profesional inglés-español. Es cierto que los problemas de tipo contrastivo no son, ni mucho menos, los únicos problemas que plantea la traducción de un texto, y que, por supuesto, la inclusión o no de objetivos didácticos contrastivos depende del nivel y necesidades de los estudiantes; además, en la enseñanza de la traducción profesional no se pretende fijar equivalencias, sino que los estudiantes tomen conciencia de esas dificultades y aprendan a encontrarles soluciones (Hurtado Albir 1999: 100). Pero sí que nos parece que una parte de los errores de expresión en español cometidos por los aprendices de traductores tiene su origen precisamente en la transferencia literal de estructuras y lexemas de la lengua original. Por ello, el tratamiento de los problemas de contraste en el aula puede contribuir en buena medida a lograr una adecuada reformulación del texto traducido, que sea respetuosa con las normas de la lengua meta; en este sentido, el estudio reseñado puede ser de gran ayuda en lo que se refiere al uso de una estructura tan frecuente en el lenguaje científico-técnico inglés como es la premodificación nominal.

La obra está escrita con una dicción esmerada, que hace que su lectura resulte placentera. El tratamiento del tema se lleva a cabo de forma rigurosa, y los autores se apoyan en un corpus lingüístico suficientemente representativo como para permitirles obtener conclusiones congruentes con lo expuesto en el análisis. Mi valoración del libro de Fernández y Montero es, pues, claramente positiva, tanto por el marco teórico aportado como por la metodología práctica utilizada para el estudio. No dudamos de que los filólogos agradecerán el análisis realizado sobre este aspecto lingüístico, en el que destacan las especiales características de la premodificación nominal en la lengua inglesa, su utilidad en lo que a la denominación de conceptos propios del campo de la informática se refiere y la forma en que la lengua española utiliza sus propios recursos o toma prestados los parámetros propios de la lengua inglesa para nombrarlos. Invito, por consiguiente, al lector a que intente adentrarse en la obra; y al investigador en el campo de la lengua inglesa o de la traducción inglés-español, a que se aventure en empresas similares, abordando estudios de otros aspectos de la lengua, ya que, de seguir los pasos del que ahora tengo entre manos, serán sin duda magníficamente recibidos.

#### Obras citadas

- Aarts, Flor, y Herman Wekker 1990: "Contrastive Grammar: Theory and Practice." *Further Insights into Contrastive Analysis*. Ed. Jacek Fisiak. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins. 163-76.
- Aijmer, Karin, Berndt Altenberg, y Mats Johansson, eds. 1994: *Languages in Contrast: Papers from a Symposium on Text-Based Cross-Linguistic Studies*. Lund: Lund UP.
- Di Pietro, Robert J. 1971: *Language Structures in Contrast*. Rowley: Newbury.
- Fente, Rafael 1971: *Estilística del verbo en inglés y español*. Madrid: SGEL.

- Garrudo, Francisco 1996: "Los nuevos caminos del análisis contrastivo." *Gramática contrastiva inglés-español*. Ed. Montserrat Martínez Vázquez. Huelva: U de Huelva. 11–24.
- González y Fernández Corugedo, Santiago 1987: *Análisis de la entonación: una perspectiva*. Tesis Doctoral. Oviedo: U de Oviedo.
- Hurtado Albir, Amparo 1999: "La iniciación a la traducción directa." *Enseñar a traducir: metodología en la formación de traductores e intérpretes: teoría y fichas prácticas*. Ed. Amparo Hurtado Albir. Madrid: Edelsa. 99–121.
- James, Carl 1980: *Contrastive Analysis*. Londres: Longman.
- Krzeszowski, Tomasz P. 1990: *Contrasting Languages: The Scope of Contrastive Linguistics*. Berlín: Mouton-de Gruyter.
- Lado, Robert 1957: *Linguistics Across Cultures: Applied Linguistics for Language Teachers*. Ann Arbor: U of Michigan P.
- Lipinska, Maria 1980: "Contrastive Analysis and the Modern Theory of Language." *Theoretical Issues in Contrastive Linguistics*. Ed. Jacek Fisiak. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins. 127–72.
- Lorenzo Criado, Emilio 1994: *El español de hoy, lengua en ebullición*. Madrid: Gredos.
- Martínez Vázquez, Montserrat, ed. 1996: *Gramática contrastiva inglés-español*. Huelva: U de Huelva.
- 2003: *Gramática de construcciones: contrastes entre el inglés y el español*. Huelva: U de Huelva.
- Montero Fleta, Begoña 1999. "Lengua y tecnología: aspectos terminológicos." *Terminologie et Traduction* 2: 156–67.
- Olesky, Wieslaw, ed. 1989: *Contrastive Pragmatics*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins.
- Stockwell, Robert P., Jean D. Bowen, y John W. Martin 1965: *The Grammatical Structures of English and Spanish*. Chicago: U of Chicago P.